DOSSIER DE PRENSA

UNA BASÍLICA RENOVADA

Proyecto de adecuación y reforma del ábside de la Basílica

MÁLAGA, 9 DE SEPTIEMBRE DE 2019

PONTIFICIA Y REAL ARCHICOFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO DEL PASO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

ÍNDICE

ANTECEDENTES

-SANTO DOMINGO

-BASÍLICA

REFORMA Y ADECUACIÓN DEL ÁBSIDE DE LA BASÍLICA: UN MURAL PICTÓRICO PARA LOS SAGRADOS TITULARES

-PROYECTO

-SIMBOLOGÍA

-ZÓCALO INFERIOR

-SALA DEL AJUAR

REORDENACIÓN LUMÍNICA DEL ESPACIO

REFORMAS DE MANTENIMIENTO

-PINTURA

-INSTALACIÓN ELÉCTRICA

-SOLERÍA DE LA BASÍLICA

SANTO DOMINGO

La historia de la Archicofradía del Paso y la Esperanza ha estado ligada desde siempre al lugar en el que han recibido culto los Sagrados Titulares. Esta vinculación se remonta a los mismos orígenes de la hermandad, siendo el documento más antiguo que posee la corporación una escritura, fechada el 8 de mayo de 1567, en la que "la comunidad y la cofradía (del Nombre de Jesús) llegan a un acuerdo para que labren y pongan a toda perfección una capilla (...)", en el primitivo convento de Santo Domingo.

Desde entonces, son varios los espacios (al menos cuatro) que el Nazareno y la Virgen de la Esperanza ocupan dentro de la sede dominica, hasta que en 1718 se instalan en la última capilla en la que han estado ubicadas las Imágenes hasta 1988.

A finales de los años 20 del siglo XX, la Archicofradía acomete un proyecto de reforma de este espacio que se extiende entre 1929 y 1931. Para ello, se cuenta con José Ortega, en calidad de maestro de obras, y con el arquitecto aragonés Arturo Menach. Debido a que la estructura se conservaba prácticamente intacta desde los siglos XVII-XVIII, este último actúa principalmente como interiorista o decorador del espacio. Así, Menach se inspira en la Basílica de San Apolinar in Classe, sita en la localidad italiana de Rávena.

La idiosincrasia de este templo, consagrado a mediados del siglo VI, reside en los mosaicos bizantinos, estructurado en tres registros y destacando especialmente en la bóveda. Tomando como referencia esta obra, Menach idea una decoración neobizantina con resonancias románicas que plasma en las colgaduras traseras de la capilla.

Esta obra se bendice el 9 de febrero de 1931, tan solo unos meses antes de que los asaltos anticlericales de mayo de ese mismo año destruyeran el trabajo realizado. Pese a esto, la prensa recogió la reforma entre elogios en el semanario *Vida gráfica*: "De la antigua capilla no queda nada. Todo ha sido transformado en un alarde de gusto depurado y siguiendo las reglas de estilo románico (...). Las paredes se revistieron de piedra fina, el Sagrario es primoroso como la combinación de luces del Camarín de la Virgen (...), y el techo de un artesonado lindísimo. Obra tan suntuosa ha sido dirigida por D. José Ortega y D. Arturo Menach.".

De izquierda a derecha: Dedicación del templo (1988), bendición del sagrario (1990), cabecera de la Basílica (2017). Archivo Paso y Esperanza.

BASÍLICA

Ya en los primeros años de la Dedicación del templo, en 1988, como regalo de sus devotos a María Santísima de la Esperanza con motivo de su gloriosa Coronación Canónica, la cabecera de la inacabada Basílica ha presentado a lo largo de los años una serie de cambios estéticos que han buscado disimular la inmensidad de un espacio diáfano.

Desde las paredes blancas a un cortinaje de damasco provisional que con el paso de los años ha cumplido y dilatado notablemente su función, con el consiguiente riesgo de seguridad que conllevaba este sistema.

Las telas que hasta entonces hacían las veces de fondo no eran ignífugas y además habían soportado la evaporación de cera impregnada en el cortinaje durante tres décadas.

Para cerrar el espacio se buscó además la colocación de los lampadarios de gran dimensión que, en posición enfrentada, pretendían dar la sensación de mayor recogimiento. Una concepción del altar que venía integrada por unas ya desaparecidas escalinatas que cobijaban al sagrario, reproduciendo –en mayor tamaño- las de la capilla de Santo Domingo.

PROYECTO DE REFORMA Y ADECUACIÓN DEL ÁBSIDE DE LA BASÍLICA: UN MURAL PICTÓRICO PARA LOS SAGRADOS TITULARES

Con todos estos antecedentes, la Archicofradía ha contado con una obra del artista Javier Sánchez de los Reyes para encontrar una solución estética y funcional a esta situación. El diseñador planteó un proyecto de adecuación y reforma del ábside de la Basílica que se inició a mediados de cuaresma y que ha concluido con la reapertura del templo el 9 de septiembre. Para plasmar esta obra se ha contado con el trabajo del artista y restaurador Francisco Naranjo, de Mº Ángeles Mulero y de José Antonio Jiménez.

Mediante esta intervención se ha conseguido acotar las dimensiones del espacio resultante en el ábside original de la edificación a través de una estructura en la que se ha proyectado un mural pictórico. De esta configuración derivan cuatro grandes paramentos de 5.5 m de alto por 2.5m de ancho aproximadamente, separados por pilastras simples y con sección cóncava. Unidos conforman el semicírculo que constituye el ábside interior de la cabecera de la Basílica.

De esta manera, la visión queda constituida en un lienzo mural inspirado en las basílicas bizantinas del mediterráneo oriental o las medievales existentes en el área de Sicilia de clara influencia normanda. Una composición artística basada en la técnica del estofado y en la que prevalecen los tonos dorados.

Proyecto de reforma del ábside la Basílica, Javier Sánchez de los Reyes. Archivo Paso y Esperanza.

En los grandes paramentos instalados se aprecia un equilibrio claro de la composición pictórica, basado principalmente en la utilización de elementos geométricos, ornamentales y vegetales, tales como la flor de lis. Un arco de medio punto plasmado de manera simétrica llena los dos bloques centrales, que a su vez son escoltados con otros arcos de menor tamaño en los paneles laterales.

Las columnas del mural, así como las pilastras de la cúpula, han sido decoradas con guirnaldas acorde al resto de la obra, predominantemente con lises y formas geométricas. Esta extensión de la intervención, sumada a la reducción del espacio, ha conseguido acabar con la sensación panorámica del altar, en favor de la verticalidad y de la integración de la bóveda en el conjunto.

El versículo de Lucas 1-31 y la transcripción hebrea de 'Dios' cierran el motivo simbólico de la cúpula

En el zócalo inferior o banco del mural pictórico se dispone una creación alegórica con un importante simbolismo para la Archicofradía. Se encuentran representados los clavos y la escalera (atributos pasionistas); el cristograma JHS (Jesús, Salvador de los Hombres -*Iesus Hominum Salvator*-); AM (Ave María) y finalmente las anclas cruzadas, símbolo cristiano de la Esperanza.

Sobre el mural aparecen los versículos en latín del Evangelio de San Lucas 1-31, que sintetizan la iconografía de los Titulares de la Archicofradía: *Ecce concipies in sinu · et paries filium · et vocabis nomen ejus Iesum*. El anuncio del Ángel a la Virgen María, que "concebirá y dará luz a un hijo" (referencia a la Virgen de la Esperanza) y "le impondrá el Nombre de Jesús" (Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso).

SIMBOLISMO

Este versículo aparece en el breve Pontificio que concede al templo el título de Basílica y es, desde antiguo, el motivo que se encuentra representado en la vidriera principal de la iglesia. La cita evangélica se presenta arropada entre el Alfa y el Omega, relativo al principio y el fin. Cierra la clave de la cúpula un sol con la inscripción hebrea יהוה (Dios).

La concesión del título de Basílica se produjo durante el pontificado de San Juan Pablo II, Santo Padre con el que la Archicofradía tiene especial vinculación, es por ello que durante la reapertura, la Virgen de la Esperanza lucirá la saya de M. Mendoza en la que aparece el escudo de San Juan Pablo II.

SAGRARIO Y SALA DEL AJUAR

La parte inferior se ha reordenado y embellecido. Para ello, se han dispuesto dos módulos de mármol acotando el espacio del sagrario para ubicar candeleros y ennoblecer el entorno del Santísimo Sacramento. Toda la cornisa se ha adecentado con la colocación de un friso que culmina con un arco de medio punto arropando la parte superior del mismo Sagrario. Precisamente, la pieza de orfebrería, salida de los talleres de Villarreal en 1990 bajo diseño de Juan Casielles, se ha sometido a una profunda restauración, limpieza y pulido integral.

En las esquinas se han reordenados elementos ya existentes, tales como los anteriormente citados lampadarios. Esta estructura, que ha sido restaurada y plateada, se ha orientado hacia los fieles.

Anexo a la estructura del mural pictórico y a los pasillos del propio templo se ha habilitado una estancia ex profeso destinada a custodiar el ajuar de los Sagrados Titulares, en la que el vestidor y las camareras puedan trabajar con todas las facilidades que requiere tan importante labor, evitando desplazamientos de las imágenes. Este espacio ha sido decorado mediante la colocación de los candelabros laterales y una lámpara central, buscando mayor recogimiento.

Nueva disposición que lucen los recién restaurados lampadarios laterales

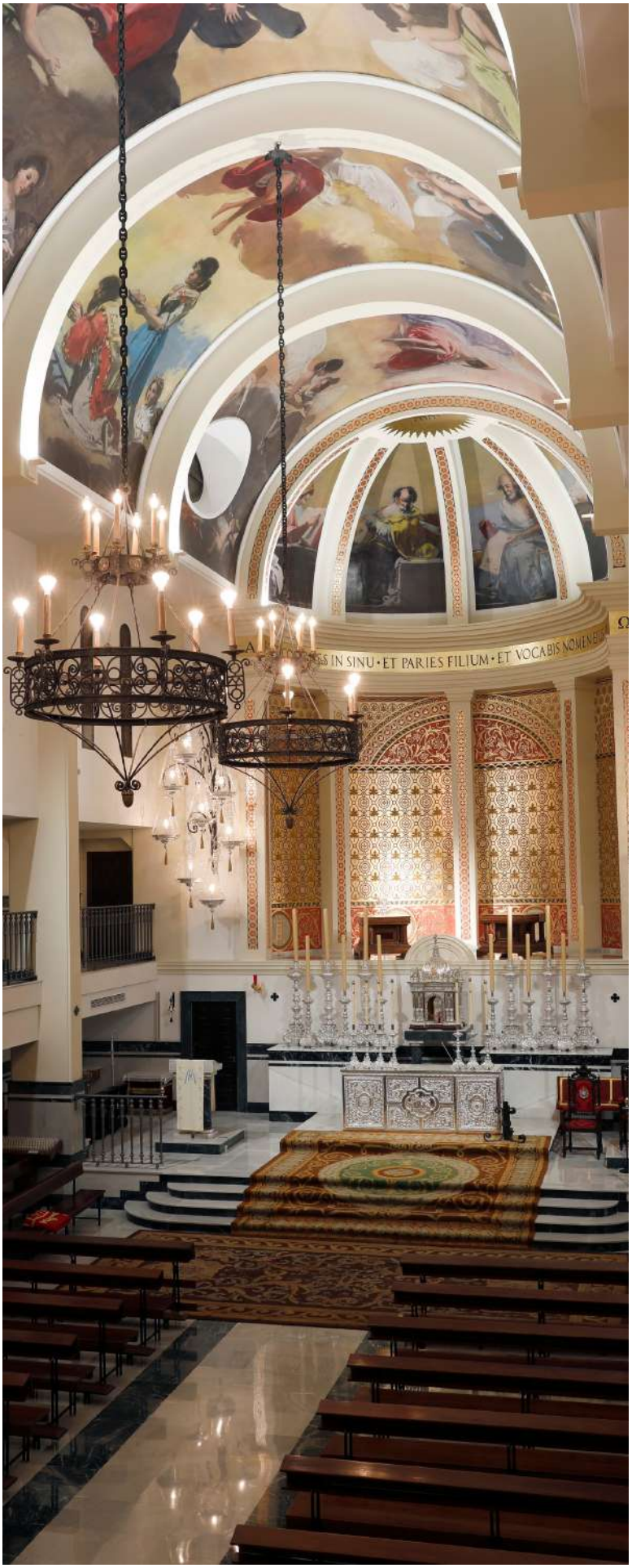
La Basílica ha sido sometida a un proyecto integral de reordenación lumínica que ha corrido a cargo de la empresa malagueña Hidalgo Monci Iluminación. Para este trabajo se ha buscado potenciar de manera especial la propia arquitectura del templo así como los murales del techo y bóveda, logrando mayor volumen y luminosidad del espacio. Este nuevo sistema ha permitido también potenciar la claridad y expresión de las pinturas de Ibáñez.

Especialmente destacable ha sido el trabajo desarrollado en el camarín. Para ello, se ha dispuesto una iluminación de fondo, amplia y difuminada, destacando los tonos dorados de la pintura; un telón de luz frente al cual se imponen las dos figuras que quedan iluminadas con proyectores de luz concentrada y alta reproducción cromática para darles la relevancia que merecen.

REORDENACIÓN LUMÍNICA DEL ESPACIO

Se ha completado la reforma cambiando las luminarias de los chandeliers y candelabros por modelos de luz muy cálida y diseño tipo candil, incluyendo iluminación discreta en los pasillos de planta baja y el matroneo.

Esta compañía cuenta en su haber con trabajos realizados en edificios como el Chateau de Fleurac, en Francia, el restaurante Bibo, en Madrid o La Sole del Pimpi, en Málaga.



PINTURA INTERIOR, INSTALACIÓN ELÉCTRICA Y SOLERÍA

La pintura interior de la iglesia se había mantenido prácticamente intacta desde la Dedicación del templo en 1988. Más de 30 años que habían supuesto un importante deterioro de las mismas.

Es por ello que toda la Basílica se ha pintado de nuevo, conjugando los tonos blancos para las paredes con las tonalidades ocre cálido para los intercolumnios. Del mismo modo, se han pintado todas las barandillas de las balconadas, los pasillos interiores así como las dependencias interiores que conectan la sacristía con el camarín.

Este trabajo se ha visto retroalimentado con la reforma lumínica, potenciando la arquitectura del templo y obteniendo mayor sensación de espaciosidad y claridad.

Se han acometido importantes labores en la subsanación y adecuación a normativa de la instalación eléctrica, cuadro eléctrico e iluminación de la Basílica, adaptándolo a la legislación existente. La instalación se había mantenido intacta desde 1988.

Se ha pulido y abrillantado el suelo interior de la Basílica, del camarín, altar y entrada principal, recuperando la impresión original del mármol y consiguiendo una limpieza integral de la solería.

ARCHICOFRADÍA DEL PASO Y LA ESPERANZA

PROYECTO DE REFORMA Y ADECUACIÓN
DEL ÁBSIDE DE LA BASÍLICA

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO PASO Y ESPERANZA / LM GÓMEZ POZO